

DIRECTOR:

Gabriel A. de León

ADMINISTRADOR:

Arturo S. Fernández

Lógica supremacía

Entre nuestros partidos tradicionales,—que juzgados superficialmente no parecen diferenciarlos más que la desigualdad del color de los oriflamas que hacen temblar a los vientos de sus propagandas existe una muy grande y muy honda divergencia que presta marcada característica a cada uno.—No es ya en la espontánea predilección por un centillo o en la arbitraria y antojadiza defensa de una enseña guerrera,—que no significaría más que la vana ostentación de un simple color,—en lo que consiste esa diferencia.—El Partido Colorado, a la enunciación de su nombre, significa, por la orientación que ha dado a su propaganda de ideas, el partido del progreso y la libertad, el partido que ha avanzado en recta ascensión hacia los principios democráticos, sumando una mayor cantidad de ellos cada día y seleccionando una mejor calidad a cada momento. Su programa político, obedeciendo a incesante renovación y a un continuo adelanto, no ha cristalizado los ideales que preconiza, en la perenne y sagrada inviolabilidad de sus dogmas. Ha aceptado para ellos la depuración y el mejoramiento, que tal es lo razonable en la indiscutible ley del progreso; y las figuras dirigidas de este partido hanse distinguido siempre por sus doctrinas de una liberalidad incombible y por sus principios de una alta moral política y un acentuado amor hacia las conquistas del futuro.

No así el Partido Blanco.—Enmarcado de un pasado, ni tan ejemplar ni tan glorioso que digamos, se ha estancado en una contemplación infanzada.—Tradicionalista y enemigo declarado de toda sana evolución de las ideas políticas, se ha opuesto en la escasa medida de sus fuerzas, a todos los propósitos generosos del Partido Colorado.—Prueba concluyente de ello es la acusación de la minoría parlamentaria actual, obstruyendo los proyectos de ley presentados a la consideración de la Cámara y que encerraban un elevado móvil de mejoramiento y de adelanto siempre.—Y prueba de ello también es toda la actuación del partido en masa, que nunca supo de más grandes y viriles entusiasmos como en los momentos de las consagraciones de sus caudillos, trasunto fiel de aquellos viejos caudillos de las razas aborígenes.—El Partido Blanco, como todo partido conservador con vistas al pasado, es generalmente catófico, y esta es una de las causas principales de la desigualdad que existe entre él y el partido Colorado, esencialmente liberal. Mientras este partido busca por los medios pacíficos y legales la adificación de sus ideas, aquí ocurre,—ha recurrido siempre,—al medio extremo de las revoluciones y las asonadas, no para conquistar un ideal superior que pudiese servir de bandera, sino para conseguir satisfacciones materiales y, a veces, para complacer históricos caprichos de sus caudillos ensobrecidos.—Por un lado, y como emblema de un viejo partido siempre nuevo, el amor al progreso, y por otro como lábaro de un partido rutinario y huérfano de ideales, el odio manifiesto a toda mudanza y a los hombres que la establecen.—No ha habido tras la serie de avanzados y humanitarios proyectos presentados, última-

mente por nuestros hombres públicos, una sola opinión favorable dentro del Partido Blanco; lo que demuestra palmariamente el espíritu conservador que impugnamos y, luego, el sistema pre-establecido de la oposición.—Se han combatido esos proyectos más que por otra razón alguna, por la modificación que introducían en nuestras costumbres y el cambio que estaban en nuestras prácticas políticas; prácticas y costumbres,—según el dogmático criterio de ese partido,—inmodificables como esas viejas religiones de un hermetismo absoluto que no admiten una sola alteración en sus ritos, ni una pequeña desviación en el cumplimiento de sus pragmáticas inflexibles. Y así como nuestras costumbres se obstina en no ampliar o mejorar, tampoco, la más mínima idea dentro de su programa político.—Para este partido no pasan las épocas con sus grandes cambios que obedecen a grandes necesidades, ni el progreso hace sentir en él,—transformando singularmente una ineludible ley natural, la voluptuosidad de su atracción. Es un partido exótico en estos tiempos de sana evolución y de fecundo inquietismo.

Contrasta, pues, marcadamente con esa estéril norma, la recta y audaz orientación del Partido Colorado.—En corroboración de este aserto ahí está, a la pública sanción, toda la obra de este gran partido juzgada ya por todos y por todos aprovechada, pues que es ella de ingente beneficio general. Esa obra que tanto bien y tanta gloria vierte sobre el país, ha sido empuñadamente denigrada por el tradicionalismo del partido opositor.—Pero ese empeño tan poco noble como ineficaz ha realizado más esa misma obra, ya que en su defensa se ha podido comentarla y fundarla acertadamente, haciéndola más accesible a la opinión del pueblo, que la quiso suya como para él surgir.

Por todas estas razones se demuestra el marcado contraste que existe entre nuestros dos principales partidos políticos y la lógica supremacía que le corresponde a nuestras legiones cívicas en la vida institucional; y que le corresponde legalmente por sus ideas en continua gestación y movimiento, por sus hechos que son resultantes naturales de esas ideas y por la nobleza y altura de las intenciones de sus hombres principales al prestigiar y practicar tales principios democráticos.

Y he ahí por qué es grande y es fuerte el Partido Colorado!

Por los intereses locales

Consecuentes con una parte del programa que presentamos a nuestros lectores al llegar al estadio de la prensa, vamos a ocuparnos hoy de un problema local, que ha mucho tiempo espera su solución precisa.—Trátase de muchas mejoras edilicias que las necesidades públicas reclaman con urgencia, y que no han podido implantarse por circunstancias múltiples y a veces apremiosas, casi todas ellas emanadas de la difícil situación de las finanzas municipales.—Desde la instalación de la actual Comisión Auxiliar, se ha bregado con tesón y en todo sentido por conseguir esas mejoras, ya planeando iniciativas en su favor, ya accediendo de inmediato a cualquier pedido formulado. A pesar de esto, gran parte de esas iniciativas han quedado trunco, sin la realización deseada, pues en las altas esferas municipales no han podido autorizarlas por falta material de recursos.—A seguir así las cosas, poco podrá hacerse en beneficio de los intereses locales en la parte que atañe a la intervención

del municipio. Sin embargo, creemos que la iniciativa particular pudiera hacer mucho y bueno en esta emergencia.—La ayuda del pueblo para guardar sus propios intereses se nos antoja en este caso imprescindible.—Estamos acostumbrados,—y muy mal acostumbrados por cierto,—a esperar todo de la iniciativa oficial, sin que se nos ocurra la más mínima idea así no sea para criticar y desprestigar cuanto se haga por concepción ajena. Hay en nuestro pueblo,—y principalmente en estas localidades pequeñas y apartadas del núcleo de la capital,—una apatía crónica en lo que dice relación con la gestión administrativa; delegando todos sus resortes en las autoridades, a las que jamás se les insinúa una conveniencia o una nueva norma, y si sólo se les zahiere con sus reproches spernas foman por un nuevo camino en la marcha de sus actividades. Esto es injusto y es perjudicial para los intereses locales.—El pueblo debe colaborar con las autoridades constituidas para el mejor logro de sus aspiraciones, propiciando sus iniciativas, consolidándolas con su consenso material y, sobre todo, prestando su apoyo moral, tan necesario y tan eficaz en toda manifestación de la vida pública.—No es con la indiferencia estéril—con el desdén pueril,—que en ocasiones oculta mal disimuladas y groseras ambiciones,—con lo que se consigue realizar de bien común.—Tal se logra fundiendo todas las aspiraciones en una sola aspiración; olvidando todos los rencores en beneficio de un gran amor al progreso; uniendo todos los esfuerzos individuales para avasallarlos y conquistarlos todo con un noble y generoso esfuerzo colectivo. Esbozamos esta idea en el buen deseo de que ella consiga despertar los ánimos y encaminarlos hacia la realización de tan bello propósito; en primer lugar, por su bondad intrínseca, y en segundo término, por la necesidad perentoria que existe en mancomunar fuerzas e intenciones en provecho de los intereses generales.

Las Banderas de Guayabó y Tupambá

Para La Defensa

Apretando en sus pliegues el eco clamoroso, conservando en su lienzo la humedad cálida impresa por labios ardientes, han vuelto las banderas de Guayabó y Tupambá a manos de sus prestigiosas custodias, luego de flamear, triunfantes, en la manifestación del 1.º de Marzo.

No han servido ellas, como egoísticamente predijeran nuestros opositores, para acudir recuerdos adormecidos y despertar odios inauditos... No han reavivado la llama tradicional que ya—para suerte infinita—no reverberará más en la hoguera sangrienta... Lejos de provocar reminiscencias guerreras, constituyen ellas todo un símbolo de paz! Observándolas, sólo miradas de agradecimiento inefable brotaban de nuestras pupilas... Nuestros labios, lejos de mascullar expresiones de recuerdo agravios, uníanse tiempos para desprenderse, pegados al lienzo, en un beso de bondadoso patriotismo! Y era la juventud su portadora, cimbrándose las astas asidas a sus brazos, fuertes, inquebrantables como su 16 misina!

Vuevan, pues, las banderas gloriosas al poder de quienes celosamente las guardan; vuevan a sus manos, envolviendo en sus pliegues el eco sùtil de las aclamaciones y el perfume embriador de los recuerdos queridos...!

José Ma Martínez (hijo)

Recursos inocentes

Los nacionalistas para no documentar con sus hechos lo que han estampado tantas veces en las hojas de oposición, han querido demostrar el fraude colorado en el Registro Cívico de una manera, sin ingenuidad,—que tal no cabe esperar,—por lo menos ridícula. Y vaya lo uno por lo otro.

En esta localidad, como en otras muchas, sucedió igual cosa.—Convencidos de que lo del cacareado fraude oficialista es una invención de puro cuño contubernial, no podían racionalmente oponer tachas bien fundadas ante las Comisiones Calificadoras; y en el temor de quedar en descubierta, optaron por un recurso, que a ellos se les antojó muy compatible con sus principios republicanos, pero que a nosotros se nos ocurre tildar de patético político.

A último momento, es decir en los dos últimos días del período de calificación, se presentó ante la mesa del único distrito de esta localidad, un buen señor, muy poco conocido y poco avisado de estas cosas y que no respondía a inspiraciones propias,—según supimos más tarde,—oponiendo una cantidad de tachas por defunción, cantidad que se aproximaba a un centenar... y que correspondían a otros tantos pacíficos vecinos que gozaban en la actualidad de muy buena salud!

Estas tachas, como se ve claramente, se levantan de hecho, ya que es imposible la obtención de los documentos comprobatorios, porque tales no existen.—Sin embargo, sirven para demostrar la legalidad de los actos de los paladines titulados mentores de la conciencia pública, amén de otros epítetos no menos retumbantes y vacíos. Y han servido también para que un diputado de la minoría, el señor Andreoli, defendiera estas maniobras ilegales y poco decentes, desde el parlamento, en su eterna parodia de desfacedor de entuertos!

Era la intención de algunos nacionalistas oponer otra cantidad numerosa de tachas por demencia (!) y enjuiciamiento... Para su bien ha sido la no presentación... Los tribunales de la justicia criminal los esperaban solícitos para obligarlos a probar los cargos formulados en esas mismas tachas...

Aquí está patente el fraude oficialista y la legalidad de los nacionalistas locales.—En la práctica de esos recursos estos buenos señores políticos demuestran una singular competencia y una perspicacia sutilísima.—Como principiantes no podían hacerlo mejor.—¡Lástima que se hubiera tomado tan a chacota la cosa, y que entre algunos mismos nacionalistas, más veteranos, los comentarios produjeran tanta hilaridad!—¡Haberlo hecho el 28 de Diciembre, día de los Inocentes, señores políticos!...

Buscando un título

A los antiolegialistas, por su escaso número nadie puede verlos. No organizará ellos jamás una manifestación que compruebe su importancia, ni en su vida cívica harán mayor ostentación de fuerza efectiva que la que hicieron en las elecciones generales pasadas...

A los antiolegialistas no se les puede tocar en sus empleos públicos, aun cuando cometan toda clase de omisiones y faltas graves.—No hay derecho... porque son antiolegialistas!

De ahí el justo título de intangibles, que cuadra admirablemente.

Los intangibles

El anticolegialismo, que se ha echado sobre sus hombros "cieglosos" la abrumadora carga de la moralización política, en amoroso consorcio con los nacionalistas, sus enemigos de ayer,—lleva a la práctica sus bellas doctrinas de una manera admirable... Nada de coacción ni "influencias" en la constitución de sus comités; nada de presión sobre empleados inferiores; nada absolutamente que diga de arbitrariedad o falta de una amplia independencia... Eso queda para el "oficialismo elector". Para el anticolegialismo ha llegado la hora, aquella hipotética hora, de la "libertad libre", de lo que tú quieras y de lo que te plazca!

Así, si al constituir sus comités seccionales, los empleados de una empresa tranviaria, cuyos directores son anticolegialistas declarados, se han unido a ellos, lo han hecho espontáneamente, libremente, sin imposición alguna, sin amenazas, apenas si valió una simple indicación en la cual se les hacía ver la conveniencia que había al ingresar en esos comités o, en caso contrario, lo factible que sería abandonar el empleo lo más "libremente" también. Y, claro, la conveniencia se ve... Como se ve las mismas y muy legales prácticas en varias casas industriales que conocemos, cuyo personal ha ido "espontáneamente" a engrosar las comisiones seccionales del anticolegialismo.

Los "intangibles" son unos buenos moralizadores, teóricos y prácticamente. En sus puestos públicos, porque son los "mejores" no cometen ninguna falta leve, no permiten la más mínima amonestación y mucho menos una separación "ilegal"; en los ajenos puestos saben respetar sus derechos al trabajador y no le incomodan con imposiciones ni ridículas amenazas—La moralidad política ha encontrado su "tipo"!

¡Y el país se ha salvado!...

ACTIVIDADES POLITICAS

Comité Ejecutivo de la 20.ª sección

Si para toda clase de actividades y en especial para las actividades políticas, llega un momento de alta consagración y de reconocimiento compensador, tal lo alcanzó el Comité Ejecutivo Colorado de la 20.ª sección.—club doctor Anaclato Dufort y Alvarez.—en el gran mitin del 1.º de Marzo próximo pasado.—Todos sus esfuerzos y todos sus prestigios se patentizaron ante la opinión general, haciendo el numerosísimo contingente que aportó a aquel acto cívico que,—como se sabe,—resultó grandioso, de proporciones desmesuradas, digno exponente de nuestras fuerzas colegialistas.

Ese Comité Ejecutivo, como ya decíamos, concurrió en corporación, formando una columna abigarrada y en ella lo más representativo del coloradismo local.

A la fuerza del número, que es incontrastable, agréguese el valor moral de sus componentes y se tendrá el resultado de un éxito espléndido, nunca superado en el aporte que esta localidad hiciera a tales actos partidarios.

Festejando ese triunfo, en buena lid ganado, se ofreció a los nobles compañeros de siempre, en los señores del club Anaclato Dufort y Alvarez, un bien servido lunch el día 4 del mes anterior, dando lugar a que se realizara una entusiasta asamblea de verdadera trascendencia en los anales de este centro político.

Con anterioridad al 1.º de Marzo, y cuando el Comité Ejecutivo se hallaba en plena labor de propaganda y organización, se recibieron varias delegaciones del Comité de la Juventud Colorado Colegialista, iniciador del gran mitin,—portadoras que eran del saludo de ese importante centro partidario, y de diversas y valiosas instrucciones.—Formaban esas comitivas las señoras Daniel Herrera y Thode, Manuel

M. Sánchez, José M.ª Martínez, Guillermo Otero, Miguel V. Martínez, Carlos Riviere Podestá, Osvaldo Muñoz y Mames, Federico Capurro, Jorge Altamirano y Francisco H. Gamarra.—Las recepciones hechas a estos delegados, motivaron la realización de numerosas y entusiastas reuniones partidarias.

El Comité Ejecutivo Colorado de la 20.ª sección ha esteroidizado una vez más y en forma bien elocuente, la posesión de sus grandes fuerzas cívicas y de sus prestigios envidiables.

Comité Pro Reforma

Ha sido este centro partidario un activo auxiliar del Comité Ejecutivo en la propaganda y en la organización de la fuerte columna local que tan bien representó a los colorados del Pantanoso en la manifestación últimamente celebrada.

Unidos ambos comités en sus tareas, celebrando una sesión diaria, en asamblea plena, puede decirse, en rigor, que su actividad ha marcado en esos días el más alto grado de intensidad.—Todo cuanto decimos del Comité Ejecutivo en lo que respecta a esfuerzos y a su correspondiente compensación en el éxito, cabe también proclamarlo como cosa propia del Comité pro-Reforma, pues su labor ha sido siempre un digno complemento a los trabajos de la autoridad seccional.

Comité de Empleados de Impuestos

Se ha formado con los elementos colegialistas de las Direcciones de Impuestos Directos e Internos un gran Comité político que entra a luchar, con tesonero afán, por la causa de la reforma constitucional.

Las autoridades de este comité han quedado constituidas definitivamente en la siguiente forma:

Titulares.—Américo Pedragosa Sierra, Ricardo Garino, Elbio Papini y Zas, Edmundo Bianchi, Cleofe P. Cotole, Pio Oscar Berreta, Juan Luis Antuña, Domingo Espindola y Arturo Brandao Sosa.
Suplentes.—Leopoldo Archavallata, Desiderio Celada, Rafael Ruano Fournier, Bernardo Idoyaga Kendall, Carlos Escabini, Manuel Veiga Goulard, Bolívar Zas, Carlos S. Márquez y Enrique Revello.

Secretarios.—Gabriel A. de León y Andrés Jimnez.—Tesoreros.—Domingo Mazza y Emilio Feras.

Dable es esperar un espléndido triunfo tras la labor, seguramente empeñosa, de este novel comité colegialista.

Demostración al Sr. G. Núñez

Realizase el día 19 del mes próximo pasado en el Tea Garden de Colón, el anunciado homenaje al señor Germán Núñez con motivo de su jubilación; homenaje que lo tributaban un grupo de vecinos del Pantanoso y algunos amigos íntimos.—Esta demostración alcanzó el éxito esperado y fue una prueba elocuente de la simpatía y aprecio que se supo captar el señor Núñez en el desempeño de sus delicadas funciones. Asistían a este homenaje, que consistió en un bien servido banquete, los señores general Juan Bernassa y Jerez, Agustín Pin, Arturo S. Fernández, Dionisio Gazzán, José R. Mautone, Claudio R. Gentini, Carlos A. Chiesa, José Introzzi, Américo J. Vilarrubi, Mario Frugone, Pedro Pareto, Gabriel A. de León, Alberto Frugone, Jorgelino Xavier, Américo Barbieri, Dermido Barea, Francisco J. Fernández, Santiago Cortada, Lorenzo Salvo Carrara, Ovidio Frugone, Luis Castilla, Julio M. Mangino, Juan Martín Aldunate, Basilio Núñez, Juan Laborde, Antonio Bouzas, Lorenzo Mazzoni, José Cortada, Francisco Rocha, Pascual Rocca, Luis Zambra y Jaime Pons.—Excusaron su inasistencia adhiriéndose por cartas y tarjetas, los señores Daniel Herrera y Thode, Raúl Dupetit Gaspar Galletti (hijo), Juan Carrasco, Pedro A. Alvarez y Juan Pareto.—Ofreció la fiesta el señor Gabriel A. de León, ha-

ciendo luego uso de la palabra los señores Arturo S. Fernández, Santiago Cortada y el asequiado.

Como decíamos, esta demostración ha servido para poner de relieve el alto aprecio que goza entre los vecinos del Pantanoso, donde reside, el meritorio ex-inspector de policías, don Germán Núñez.

He aquí el discurso del señor Gabriel A. de León, al ofrecer este homenaje:

Señor Núñez; señores:

Invitado por los organizadores de este homenaje para llevar en él la palabra que fuera la traducción exacta del sentimiento general que anima a los vecinos del Pantanoso, yo no he podido rehusar, y, lo confieso francamente, he aceptado tan delicada misión con inefable placer.

Ferviente enamorado de la justicia, como el hidalgo manchego, este acto justiciero sébame a gloria! Natural es, pues, que exprese mi complacencia y que me ufane ostensiblemente al contribuir a su realización, ya que es poco usual en nuestras prácticas modernas de hombres de acción continua, detenernos a la mitad del camino para embellecer tan árida jornada con un acto de desinterés y de justicia, o ir amenizando el largo viaje, fatigoso y vulgar, con el deleite del reconocimiento de los ajenos méritos o de las extrañas obras, poniendo, como decía Goethe, una vestimenta de púrpura y oro sobre la desnudez de la vida!

Haciendo un paréntesis a la diaria tarea; olvidando un momento la materialidad imperiosa de la existencia; elevando el espíritu hasta las altas cimas de las grandes satisfacciones morales, el vecindario del Pantanoso viene a sancionar espontáneamente hoy, con su aplauso y con su simpatía, una recta labor de funcionario y una ejemplar conducta de hombre honrado sobre toda ponderación.

Tal homenaje bien se merecía el señor Germán Núñez en pago a la nobleza de sus procederes y a la lealtad de sus intenciones y a la admirable integridad de su carácter.—Como funcionario, en sus treinta y dos años de servicio activo, sus fojas no hablan más que de correcto desempeño, de una singular competencia y de legalidad siempre. Como hombre y como amigo, su honradez y su sinceridad han hecho de su espíritu un espíritu de selección.

Hay, pues, justicia en el acto que celebramos.—Las sanciones populares no las que merecen estimación mayor y las más apetecebles, porque ellas emanan de la verdad, desinteresadas y espontáneas.—Hoy, al bajar el recto funcionario hasta las filas del pueblo, porque fue noble y fue digno, éste le recibe triunfalmente con su seno con aclamaciones compensadoras; por más que el señor Núñez,—como toda persona de su temple moral,—tiene en su propia conciencia el premio merecido. Los afanes y desvelos, las fatigas y los sinsabores—cuando van encaminados hacia el bien—tienen siempre justo galardón en las satisfacciones de la conciencia.—La obra buena nunca queda exenta de gratificación: su propia bondad la premia ante el concepto de los hombres criteriosos y justos.

Vuelve a las filas del pueblo el funcionario honesto, incontaminado de toda intención maleante y de toda práctica ilegal.—Como el Cincinato de la historia romana, que cifraba su mayor gloria en el momento de volver a confundirse con la masa de su pueblo—lo que ambicionaba como compensación especial a sus afanes de hombre público; y a ello iba con la confianza en el cariño que sabía se le prodigaba por su austeridad ejemplar.—así llega el señor Núñez, sereno, en la seguridad de su conciencia; altivo, en la integridad de su carácter excepcional, y confiado en la bondad de su obra y en el reconocimiento que a ella se le ha de tributar indefectiblemente, porque de un amplio tributo es merecedora.

Los vecinos del Pantanoso, por mi intermedio, expresan su adhesión entusiasta así como su simpatía sincera, a vuestra obra, a toda la obra de vuestra vida, señor Núñez.—Ellos han querido, por un mo-

mento, romper las valladas que los encoraban en el diario embate material, y han remontado su espíritu hasta las altas cimas de las grandes satisfacciones morales de que os hablaba, y han llegado hasta vos con sus aplausos y han compensado vuestra labor empeñosa y vuestra ejemplar conducta con el reconocimiento pleno que de ellas hacen.

Y por ser esto justicia estricta es, para todos los que por ella luchamos noblemente, de una belleza deslumbradora y sugestiva que reconforta el ánimo y le prepara, dándole generosos impulsos, para otras nuevas, más grandes y fecundas cruzadas del bien!

Rectificación

El señor Gabino Artigas nos pide rectifiquemos por estas líneas, una publicación que ha hecho en *El Día* un club político local, en la cual incluía indebidamente su nombre. El señor Artigas nos manifiesta que hace ya mucho tiempo ha presentado renuncia de tal centro partidario, renuncia que le fué aceptada en oportunidad; y que desde entonces a nadie ha autorizado para hacer uso de su nombre en lo que atañe a cuestiones políticas.

Queda hecha la rectificación solicitada y complacido el distinguido correligionario.

Un folleto interesante

El señor Américo Hartmann Quijano ha publicado recientemente un interesante folleto sobre el fracaso del Ejecutivo personal y las ventajas de la Junta de Gobierno. Trátase de un hermoso estudio, basado en un amplio conocimiento histórico que demuestra fehacientemente el fracaso del régimen presidencialista dentro de nuestra vida institucional. El señor Hartmann Quijano, juiciosamente analiza en este folleto todos los períodos presidenciales, llegando a la conclusión racional de que todas las revoluciones que han agitado al país se deben a la ambición por la presidencia, que, en su forma de constitución poco amplia, no puede dar acceso a otras aspiraciones, muchas veces bien justificables.

El Ejecutivo Colegiado surge de ahí como una necesidad improporcionable, como una solución precisa que no admite reticencias ni aplazamientos.

Por otra parte, el folleto de la referencia está escrito en un elegante estilo, que hace fácil su lectura. Por estas razones, la obra del señor Hartmann Quijano está llamada a dársele un éxito seguro.

Agradecemos recibimos y agradecemos el envío que se nos ha hecho con una muy atenta dedicación.

Concurso de Ajedrez

Dimos cuenta en números anteriores del concurso de ajedrez a realizarse en los salones del club Doctor Anaclato Dufort y Alvarez, publicando las bases respectivas. Este concurso ha de alcanzar indefectiblemente un éxito completo. Así lo hace prever la gran cantidad de inscriptos y el entusiasmo que entre ellos reina. En vista de esto, y comprendiendo que existen muchos aficionados que desearían inscribirse para tal torneo, el club que le propicia abre un nuevo plazo hasta el 15 del mes corriente para llenar los requisitos esenciales.

En breve daremos la fecha de la realización de este interesante concurso, que será, según tenemos entendido, cuando el invierno facilite más las largas horas de sus veladas. En tanto, muchos son los aficionados que concurren al centro político nombrado, donde se organizan interesantes matches de práctica.

El noble juego de ajedrez téndese, en esta forma, una digna manifestación de

su belleza. De la importancia de este torneo hablará claramente la designación del jurado, que será integrado por distinguidos jugadores de la capital.

A nuestros lectores

Rogamos a nuestros lectores que se sirvan comunicar a la Dirección de *La Defensa* cualquier deficiencia que notaren en la remisión de este periódico.—Varias son ya las omisiones cometidas por el correo, y en el buen deseo de subsanarlas de inmediato, hacemos esta advertencia, quedando muy gratos a la menor indicación que se nos hiciera en ese sentido.

Tenemos el firme propósito de hacer llegar nuestro periódico a todos los hogares de los correligionarios locales, y para ello es necesario hacer más fáciles cada día todos los medios de su remisión.

Causas... y efectos

Las causas que pudieron originar el afán opositor de ciertos elementos heterogéneos que se han asociado,—aun á pesar de las grandes diferencias que entre ellos existen,—para combatir la actual situación política, son causas que, diversas en su fondo, ninguna merece que se le asigne carácter de seriedad ó de importancia. Son causas nimias por lo que respecta al interés general del país, y sólo relacionadas con el particular provecho de cada grupo opositor, y, en algunos casos, reduciéndose más, con el individual y exclusivo de alguno de sus dirigentes. En vano es que se quiera, por un desmedido anhelo de aparatoidad y por hacer un deslumbrante alarde de moralidad política, poner el grito en el cielo proclamando sus razones y justificando su existencia. La oposición, carente de ideales definidos y en contradicción algunas de sus causas originarias, falla por su base. Al más ligero examen de la tierra con toda su obra de ruidosa hojalatería.

El partido blanco, por varios factores,—y muy pocos legítimos,—obedece a un viejo sistema de oposición. Más que el bienestar nacional, le interesa la posesión del poder, y á él aspira con todos sus esfuerzos. Natural es, pues, que no quiera encontrar bueno, nada de lo que surja de nuestros hombres de gobierno. Un aplauso a ellos equivaldría a proclamar su competencia y acierto, y este reconocimiento le inhabilitaría para pretender la posesión del gobierno, ya que desaparecerían las razones para su cambio. Es necesario, para el partido blanco, que el pueblo aligere la creencia de la nulidad y desacierto de los que firman y aseguran la actual situación. Sólo así puede justificarse su ambición y hasta aplaudirse sus propósitos de mejoramiento que se divulgan á los cuatro vientos en cualquier oportunidad, siempre que se encuentre quien en ellos crea.

Las causas de la oposición del partido blanco son bien conocidas y á ningún espíritu sereno pueden engañar. La obra mejor del mejor gobierno no ha de merecer de tal agrupación política más que un fuerte comate y una insidiosa diatriba. Y así cumple con el primer precepto de su programa!...

En lo que atañe á la parte del partido colorado que se ha distanciado radicalmente del fuerte núcleo, sus razones no son ni más poderosas ni más desinteresadas tampoco. Adhucen sus dirigentes que la idea del Colegio los separa, y esa ha sido aparentemente su bandera de oposición. Pero, en realidad, no hay tal. "Presidenciales" muchos de esos dirigentes, cada uno de ellos se creyó candidato seguro para una futura presidencia, y viendo fracasar sus planes con la implantación del Ejecutivo pluripersonal, se retiraron a las posiciones de hoy, imaginando ingenuamente que el partido colorado en ma-

su les acompañaría. La desilusión ha sido grande y en su impotencia arremeten ahora contra todo lo que diga relación con el gobierno del país. Cabe entonces preguntar a los *intangibles*: ¿Es la idea del Ejecutivo Colegiado lo que les separa o esta situación, que no ha variado en su fondo de la situación política en que ellos actualaban, es mala como la proclaman? A ser así que se confiese sinceramente que ellos no son mejores, ya que han acompañado—colaborando en primera línea—situaciones idénticas por sus prácticas y sus orientaciones.

Las causas que han podido originar esta oposición recalcitrante ahí quedan claramente expresadas. El país dirá si ellas son merecedoras de tanto gasto de pirotecnia barata!...

Reglamento Interno del Comité

Ejecutivo de la 20a. Sección

He aquí el informe de la Comisión especial nombrada para el estudio del proyecto de la reglamentación interna del Comité Ejecutivo de la 20a. sección—club doctor Anacleto Dufort y Alvarez.

Montevideo - Febrero 15 de 1916.
Al Comité Ejecutivo Colorado de la 20a. sección:

Esta comisión delegada de vuestro seno para el estudio, modificación e informe de un proyecto de reglamentación interna por la cual debe regirse esa entidad partidaria en sus deliberaciones y en los acuerdos que tomare, una vez terminada la misión confiada, se expide en esta fecha aconsejándoos su aceptación en toda su amplitud.

Fundamenta esta comisión, al aconsejarnos tal, que el proyecto de reglamentación interna de que se trata no traspasa las facultades que le acuerda a ese Comité Ejecutivo la Carta Orgánica del Partido, pues él se basa sobre los reglamentos internos de la Cámara de Diputados en todo aquello que pueda corresponderle cumpliendo así con el artículo 52 de esa misma Carta Orgánica. La otra parte dispositiva de esta reglamentación, que se aleja, por imposible analogía, de la reglamentación que sirve de modelo, está detenidamente estudiada, según se deduce del espíritu de su articulado; y respecto a ella, esta comisión se complace en hacer las más elogiosas referencias. Tampoco altera esta otra parte del proyecto los límites de las facultades y prerrogativas de este Comité, pues va encañándose estrictamente a las determinaciones de la ya citada Carta Orgánica; estando varios de sus artículos indemnados de toda discusión, pues son copia fiel de algunos que lucen en aquélla.

La implantación de este reglamento interno es de una necesidad y de una previsión evidentes. Asegura el orden dentro de las deliberaciones, y ya es sabido que el orden es la base angular de toda institución, y la forma más expeditiva y legal para alcanzar un juicioso y lógico resultado de todo asunto en debate. Mucho tiempo hace que debiera haberse estatuido esta práctica en las actividades de esta agrupación política: razones diversas no lo habían establecido así; pero, hoy que se presenta tan aprovechable oportunidad, ningún inconveniente puede interponerse a su aprobación más amplia. Débese, en consecuencia, aceptarse tal como lo presenta esta comisión a la consideración de la asamblea; y fácil es prever, de inmediato, el beneficioso resultado que traerá aparejado este nuevo procedimiento en la marcha de este Centro partidario; norma que se imponía y que se impone en los Comités Ejecutivos, pues estas autoridades seccionales por el largo lapso de tiempo que tocales actuar y por la representación que ejercen, deben regirse arduamente por una reglamentación precisa, que fije facultades y cometidos y facilite el desarrollo de sus actividades con el consentimiento previo y exacto de lo que le es pertinente a cada uno de sus miembros.

Analizar separadamente todos los artículos que forman el proyecto a estudio, fuera vana tarea. La ilustración y buen criterio de este Comité pronto hallará su conveniencia; conveniencia que esta comisión la encuentra en el más mínimo detalle. Por eso, porque reconoce su bondad en su totalidad plena, omite repetir aquí el análisis minucioso que de tal proyecto ha hecho en su estudio; y respondiendo a tales resultantes, no trepida en considerarlo aceptable en general, como ya lo ha manifestado anteriormente.

No obstante nuestra opinión, el Comité Ejecutivo resolverá.

Arturo S. Fernández.—Gabriel A. de León.—José R. Mautons.

EPISTOLARIO

M. A.—Esos arrebatos desmedidos y ese loco afán de exhibicionismo, que es petulancia, se calmarán fatalmente cuando el tiempo ponga un poco de experiencia en la vida y la vida un poco de enseñanza en el espíritu.—Llega siempre una época para el hombre no del todo ignorante ni del todo informal, en que la cordura fija sus actos en el límite preciso y un juicioso equilibrio pesa sus ideas.—Las fanfarronadas, fuegos fatuos son que deslumbra y se apagan momentáneamente.—Pronto se ahogan por falta de una saludable ráfaga de verdad.—El triunfo real, el verdadero triunfo, definitivo y perdurable, nunca se basa sobre mentiras y artimañas. Bien se ha dicho ya que la verdad,—y entiéndase como hijas de la verdad a la honradez y a la justicia.—es la eterna triunfadora.—El tiempo, que siempre facilita ese triunfo, corroborará lo dicho.

Boabdil.—Versos, lo menos posible. Mande algún artículo sobre cualquier tema, aunque optariamos por un tema político. Pero, desde ya le manifesté que debe atenerse a la fiscalización del que suscribete.

T. M.—Lo suyo es malo, malo porque es completamente tonto. Pierde usted lamentablemente el tiempo y, lo que es peor todavía, nos lo hace perder a nosotros leyendo esas cosas.

Imparcial.—El artículo editorial de *La Defensa* puede ilustrarlo algo al respecto, y le hará ver la marcada diferencia que existe entre nuestros dos partidos tradicionales; diferencia que arroja un gran caudal de supremacía a favor del Partido Colorado.—En números subsiguientes trataremos el mismo tema con gran copia de argumentación irrefutable.

Un curioso.—El Comité Ejecutivo Seccional ha demostrado su poderosa fuerza cívica en la manifestación del 1.º de Marzo, exhibiendo un numeroso contingente de ciudadanos, aptos todos para el ejercicio del voto, y no reclutados a último momento por intermedio de extrañas influencias y falaces promesas.—Estos elementos son los elementos firmes y consecuentes de siempre, y nunca esos accidentales, desconocidos y advenedizos que forman la caravana trashumante mareando a todos los rumbos sin un solo filo y determinado. Era un fuerte grupo de hombres conscientes, pues.

P. P.—Dicesse tracción a sangre y no atracción; halad y no calad.— El más lego sabe eso!

Gadel.

Silenciosos y calmos...

A Daniel Herrera y Thode.

«Yese silencio ni es humildad ni es orgullo.»—Kopé.

Sin que ello importe ser el último y mequino baluarte de una debilidad manifiesta, donde pudiera refugiarse el alma en lucha, tras la certidumbre de su derro-

ta moral; y sin que ello importe ser, tampoco, la audaz pretensión de un exilio voluntario decretado por la exagerada creencia de una absoluta superioridad, llega—para algunos espíritus que se han templado en el yunque de las pasiones y que se han sabreado en todos los combates del sentimiento—un instante en el cual se reconoce la inutilidad del esfuerzo, la ineficacia de la acción, la esterilidad de la tierra madre que recogió la semilla de la obra imaginada profusa y fecunda. Entonces, esas almas, convencidas de su vano anhelo, callan; y en el silencio que se decretan ni son menos grandes ni se oscurecen en la sombra del anonimato común. Han sacado de la lucha,—aunque estéril en su fin primordial—una lección aprovechada.—Han aprendido a callar... y a perdonar, quizá, porque lo han comprendido todo como aquel suave filósofo eclético.

Silenciosos y calmos, esos espíritus pasan por la vida sin dejar tras sí el eco de la fanfarría de sus hechos [deslumbrantes ni de sus gestos arrebatados]. No tienen ellos la irradiación de una luz solar, potencialmente brillante, ni hay en ellos la vibración de las notas más altas que culminan en la ejecución orquestal; pero, sí, son poseedores de esa reflexiva calma que guía los pasos por caminos seguros y sendas más rectas, y los nimba esa media tinta, que es una luz clara y precisa y que no desajbra nunca con igneos destellos, ni exagera el brillo del trozo de metal perdido a la vera del camino, simulando la magnificencia del oro. A esa reflexiva calma y a esa luz de verdad y de razón han llegado luego de una agitación incesante que tuvo toda la característica de una lucha titánica, lo que dá fé de sus fuerzas y de sus anhelos y lo que inhabilita al reproche de su debilidad o ineptitud. En esa lucha diaria, porfiada y sin medida se ha gastado hasta el último cartucho: la esperanza, y por eso, cesa el combatir tenaz. «Abrumados por la esterilidad de las palabras hirientes», dice Maetzky,—prefieren establecer el pacto del silencio.—Cada una de las almas se recoge en sí misma. Tal ocurre con las amistades que se gastan y los pueblos que se van... ¡Inequeces las palabras, inútiles los reproches!... Así lo han comprendido esos espíritus que tanto combatieran... y callan. En su silencio hay algo de grande y de sagrado. Es una religión de serenidad y de paz. Sin la altivez del incomprendido que se aleja, orgulloso, del medio hostil, y sin la pasiva resignación del derrotado que abate su frente, sumiso,—siguen una ruta nueva, señalada por los hechos alocados, con la noción clara de las acendradas de la vida, sin el diarambo del optimismo intrínseco y sin que les velen las sombras del más agudo e ilógico pesimismo.

¿Para qué las palabras razonadoras en procura de una convicción descaída?—¿Para qué las explicaciones espontáneas si el engaño se ha cerrado sobre las almas cuya afinidad era ficticia presunción?

¿Para qué el reproche sincero, si no se advierte el sano intento y la esperanza que pugna por la perfección que se anhela?—Ha llegado, pues, la hora del pacto del silencio. Comprendiéndolo todo, esas almas callan y se alejan. No van en derrota ni pueden, tampoco, proclamar un triunfo que no existe; pero esas almas que han vivido la vida intensa de la pasión y el entusiasmo, que se han abierto a las enseñanzas de un destino acerbo en la práctica de todas sus vicisitudes, llevan a su retiro una inconfundible lección; lección que gesta una norma segura y juiciosa, desarrollada en la paz reconfortadora de aquel silencio que no se exhibe nunca como un alarde de egotismo o como una bravata de desdén, porque ese silencio ni es humildad ni es orgullo!

GABRIEL A. DE LEÓN.

PELUQUERIA DAMONTE

Continuación Agraciada, 44

Perfumes y lociones muy recomendables. — Se hacen postizos a precios módicos.
Servicio esmerado y personal competente.

Zapatería Española
de Manuel Morgade (hijo)

Continuación Agraciada N.º 59

SURTIDO COMPLETO
de Calzado para Hombres, Señoras y Niños
Especialidad en todo trabajo sobre medida y en composturas pertenecientes al ramo

PRECIOS MODICOS

ASDRUBAL GARCIA
PINTOR

Trabajos esmerados y precios que no admiten competencia.

Calle CHAURUA, Núm. 31a
(Cuchilla Juan Fernández)

POMPAS FUNEBRES

Carruajes y Automóviles

J. Trincabelli y Cía.

Cajonería: CONTINUACION AGRACIADA, 174
Cochería: CALLE NOGUEIRA, 90.

Teléfono: La Uruguaya 816 (Paso)
MONTEVIDEO

**ALMACEN "AURORA" Y
DEPÓSITO DE CEREALES**

De FRUGONE Hnos.

Calle Aurora, esq. Fomento (P. del Molino)

Especialidad en artículos de Comestibles y Bebidas.—Variado surtido de Ferretería.

Teléfono LA URUGUAYA, 132 (Paso)

Albino Piccardo y Cía.

Avd. al Corro 130, frente al cementerio de La Teja

Venta permanente de cruces y verjas de hierro, coronas de flores artificiales y naturales; lápidas y cruces de mármol; contando con un personal competente para el arreglo y limpieza de sepulcros y monumentos; se encarga también de tramitar todo asunto municipal, especialmente aquellos que se relacionan con los cementerios de la capital.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

"EL SPORTSMAN"

De PANERO Hnos. y Cía.

Sastrería, Ropería, Sombriería, Camisería y Confecciones en general para hombres y niños
Especialidad en Ponchos, Capas, Impermeables, Encerados y Trajes de montar.

AGRAIADA, 912 n/v (Paso del Molino)

Platería, Relojería y Talabartería

CASA CORSI

Composturas de Alhajas Relojes, etc., etc.

Agraciada, 946 (Paso del Molino)

Montevideo

LA DEFENSA

Se remite siempre gratis a todos los correligionarios de la 20.a sección y a todos aquellos de otras localidades que lo solicitaren; tal es nuestro desinterés personal en esta propaganda.

Relojería y Joyería

DE
AUGUSTO COSTA

COMPOSTURAS DE RELOJES y ALHAJAS
TRABAJOS GARANTIDOS
TALLER EN LA MISMA CASA

CALLE CONTINUACION AGRACIADA, 47
PASO DEL MOLINO. — MONTEVIDEO

Almacén "EL SOL"

DE
DERMIDIO BARCA

Especialidad en comestibles y bebidas.

Camino Nacional, 258

CUCHILLA JUAN FERNÁNDEZ

Platería, relojería, talabartería y joyería

DE
JULIO GORI

Casa de confianza fundada en el año 1865

La casa se encarga de todos los trabajos pertenecientes al ramo contando con un personal competente y esmerado.—Especialidad en relojes de bolsillo de las conocidas marcas Longines, Aguila, Omega, etc.

Cont. Agraciada núm. 8. — Paso del Molino

GASPA GALLETI (HIJO)

Cursos nocturnos de Contabilidad, Teneduría de libros y Práctica de escritorio.—Se ocupa en todo trabajo de Contabilidad.

NOTA IMPORTANTE.—Todo comerciante e industrial deberá presentar anualmente el libro Diario y de Inventario al Juzgado de Comercio para ser rubricados, so pena de pagar doble patente de Giro desde el año próximo.

CALLE URUGUAYANA, 198 ESQ. AURORA

Ferretería, Pinturería, Bazar y Juguetería "LA ESTRELLA"

De CLAUDIO RAMON GENTINI

Surtido permanente de artículos para regalos y útiles para carpinteros y pintores.— Vidrios, aceites y pinturas de todas clases.

Veneno hormiguetado EUROPEO para la destrucción de toda clase de insectos, especialmente las hormigas. Se garantiza el resultado; devolviendo su importe a toda persona que justifique lo contrario.

La casa cuenta con personal competente para la confección de Cuadros y Esteras de todas dimensiones, tomando también a su cargo las composturas de toda clase de calentadores y lámparas.

54 - Continuación AGRACIADA - 56

Paso del Molino

Teléf. La Uruguaya, 220

Imprenta y Librería

De RAMON CHAS VILA

Trabajos tipográficos en general.
Gran surtido en artículos de librería.

Cont. AGRACIADA, 1364 (G. J. Fernández)

Montevideo

Gran Talabartería Brasileira

Jorgelino C. Xavier

Lomillería especial para campaña.— Artículos de metal blanco.— Monturas de Señora, de Hombre y de Niño.— Composturas en general de toda clase de artículos del ramo.— Mandamos encomiendas a Campaña.

Cont. AGRACIADA, 66b (Paso del Molino)

MONTEVIDEO

Gran Bazar de Calzado

Surtido general en calzado de todas clases Especialidad : : sobre medidas : :

PASQUAL ROGGA

Continuación Agraciada, 101

Paso del Molino - Montevideo

Zapatería de "La Estrella"

DE
José Introzzi

Casa especial en calzado sobre medida
Prontitud y esmero

Gran surtido en calzado de todas clases

CONTINUACION AGRACIADA, 70

PASO DEL MOLINO (Cuchilla Juan Fernández)

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES Y CARRUAJES DE PASO

De JUAN RUMI

Esta casa no admite competencia.— Consulten mis tarifas antes de ir a otra casa.— Se atienden pedidos de carruajes a todas horas.

Continuación Agraciada, N.º 129

PASO DEL MOLINO—Cuchilla Juan Fernández

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 529 (Paso)

Mueblería y Colchonería del PORVENIR

Fábricas de Baules y Carteras

Surtido general de Colchones, Baules, Camas, Cotines, Lonas, Peralinas, etc.— Se hacen elásticos de todas clases.— Trabajo de Tapicería y todo lo perteneciente al ramo.— Se trabaja a domicilio.

CARLOS CADENAZZI

Cont. AGRACIADA, 104 (G. J. Fernández)

Teléfono: LA URUGUAYA, 220 Paso

Diógenes D'Acosta

ESCRIBANO

ESCRITORIOS:

Misiones 1408 -- Montevideo

Teléf. LA URUGUAYA 1845

D/p LAVALLEJA 1720

CASA ASTENGO

Tienda, Mercería, Ropería y confecciones.

Calle Continuación Agraciada, Núm. 222

Paso Molino

Servicio de Automóviles

Taxímetros y por hora

Numeración particular.— Propio para paseo y familia

Viajes directos a precios de carruajes
Servicio fúnebre, carruajes y autos a cualquier hora que se pida

FLORO ICART ALVARIZA

Calle LUCAS OBES núm. 41

Los dos teléfonos

LA URUGUAYA, 150 — Paso Molino

SASTRERIA DEL SIGLO XX

De LUIS BERNINI y Cía.

Calle Agraciada, 1005-1007

Esquina Lucas Obes

Montevideo

Carlos González Machado

Comisionista

de frutos del país en general

Escritorio: Calle Abayubá 2776

MONTEVIDEO

DIONISIO GAZZAN

Se ocupa de la tramitación de jubilaciones y pensiones civiles y militares.— Viudas y menores de servidores de la Nación, etc., etc.

ESCRITORIO:

CAMINO DE CASTRO, N.º 143

(Frente al Prado)

CASA CHIESA

TIENDA Y SASTRERIA

Liquida todas sus mercaderías a mitad de precio.

Continuación Agraciada, Núms. 76 al 82

Paso del Molino